



INFORMACION DE LA S.I.P. N° 960/1981

PALABRAS DEL GENERAL GALTIERI AL BRIGADIER GRAFFIGNA
TRAS ASUMIR EL NUEVO COMANDANTE DE LA FUERZA AEREA

« Despedir al señor Brigadier Graffigna implica una difícil tarea a la vez que un gran honor, porque no sólo despido al invaluable camarada de armas que lleva tras sí un inmenso bagaje de virtudes castrenses, sino al amigo, al inextinguible amigo que nos acompañara en este trascendente y complejo período de la vida del país, con su permanente claridad de conceptos, prudencia y honra de bien.

« Como argentino comprometió su palabra y su honor al servicio de la Patria; nosotros somos testigos de la forma en que lo hizo, anteponiendo a toda consideración personal el cumplimiento responsable de sus altas funciones, prestigiando con su quehacer al hombre y al militar, luchando por la materialización de los objetivos básicos que guían al Proceso de Reorganización Nacional, con la fortaleza de quien está convencido de la justicia de su causa.

« El tiempo histórico de vuestra actuación, señor Brigadier, no fue fácil, estuvo impregnado de las características propias de un mundo complejo, cambiante, agresivo, y nuestro país, inserto en él, sintió y siente en carne propia los efectos de ese fenómeno social. En estas difíciles circunstancias donde los hombres cabales muestran todo su valor, abnegación, vocación de servicio y firmeza en la toma de decisiones, y fue usted el que marcó el camino con estas virtudes que sólo poseen los elegidos. Vuestra autoridad, cimentada día a día en el compromiso adquirido con la Patria, permitió cumplir en toda su magnitud con la misión impuesta, todo ello en el marco de una conducta cristalina en vuestra vida pública y privada.

« Los hombres de armas sabemos de la sentida emoción que nos embarga cuando debemos despedir a los camaradas que por distintas circunstancias dejan de prestar servicio a nuestro lado. Por ello sólo quiero agregar, señor Brigadier, que puede tener la seguridad que ha cumplido con su deber más allá de lo que éste impone y es por ello merecedor de la gratitud de todos sus camaradas, que han trabajado día a día y que conocen sus preocupaciones tanto públicas como privadas. Sabemos todo lo que usted ha dado al servicio del país.

« Tuca: todos los soldados sabrán y serán conscientes de la tolerancia, comprensión y profundo cariño que has brindado a lo largo de toda la carrera profesional de tu esposo, para que hoy con orgullo puedas verlo jubilar con todos los honores, el afecto y el cariño de sus camaradas. Esta medalla, de intrínseco valor, pretende ser el testimonio de la Patria al soldado ilustre que la ha servido y lo seguirá haciendo hasta el fin de sus días, rogando al Altísimo conceda a vos, a Tuca y a vuestra familia la paz y la felicidad que acreditan vuestros merecimientos y desvelos. »

Buenos Aires, 17 de diciembre de 1981.



LEOPOLDO GALTIERI
COMANDO EN JEFE FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS